

Daniel Lección 2—Daniel 1

Daniel y Sus Amigos Son Deportados



¡Memoriza la VERDAD!

“Dios había hecho que Daniel se ganara el afecto y la simpatía del jefe de oficiales.” Daniel 1:9

DÍA 1: Daniel 1:1-2—Babilonia Invade a Judá

1. ¿Qué sucedió con Judá en el tercer año del reinado de Joacim?
2. Según el versículo 2, ¿quién era responsable de la derrota de Judá?
3. ¿Qué hizo Nabucodonosor con los utensilios de la casa de Dios? ¿Qué crees que lo haya motivado a hacer esto?



¡Aprende la VERDAD!

Todos cedemos a la tentación de vez en cuando. A veces la razón no es por falta de integridad. En ocasiones es porque nos sentimos inseguros y tenemos miedo. Pudiéramos dudar de que Dios realmente está interesado en lo que más nos conviene. O pudiéramos preocuparnos de que Él no vaya a estar allí para nosotros, así que pensamos que necesitamos protegernos a nosotros mismos comoquiera que nos sea posible. En situaciones desesperadas como estas, tendemos a ceder. Pero cuando le confiamos a Dios todo nuestro ser, podemos confiarle incluso los asuntos de vida o muerte. Esta semana, pídele a Dios que te ayude a actuar conforme a tu confianza en Él y en Su Palabra, y no conforme a tus temores. Prepárate para compartir acerca de tu experiencia con tu Grupo Pequeño.

DÍA 2: Daniel 1:3-7—Asimilación de la Cultura de Babilonia

4. ¿Qué clase de personas escogió el rey para deportarlos a Babilonia? ¿Por qué crees que seleccionó gente con estas cualidades en particular?
5. El rey le puso nombres nuevos a Daniel y a sus amigos. ¿Qué otra cosa hizo para adoctrinarlos en la cultura babilónica?
6. ¿En qué sentidos crees que los requisitos que Nabucodonosor les impuso a los jóvenes les habría hecho difícil permanecer fieles a Dios?

DÍA 3: Daniel 1:8—Rechazo por la Alimentación del Rey

7. ¿Qué fue lo que Daniel decidió no hacer?
8. No sabemos con certeza por qué Daniel se negó a comer el alimento del rey. Pero las Escrituras nos dan algunas posibles razones. Consulta cada uno de los siguientes versículos y escribe una posible razón por la que Daniel tenía esta convicción respecto a la alimentación del rey.
 - a. Deuteronomio 14:3-20

b. Proverbios 31:4-7

c. Hechos 15:20, 29

9. ¿Alguna vez has tenido una convicción bíblica que iba en contra de la cultura que te rodea? ¿Qué hiciste?

DÍA 4: Daniel 1:9-16—La Petición de Daniel

10. ¿Qué favor le pidió Daniel al jefe de los eunucos?

11. ¿De qué manera ayudó *a)* el jefe de los eunucos, y *b)* Dios, a Daniel a ser fiel a sus convicciones?

12. Según estos versículos, ¿qué enseñanza te deja la experiencia de Daniel que te podría ayudar en situaciones en las que tus valores cristianos son puestos a prueba?

DÍA 5: Daniel 1:17-20—Dios Bendice a Daniel y Sus Amigos

13. ¿Qué les dio Dios a los cuatro jóvenes?

14. ¿Qué cosa adicional le dio Dios a Daniel?

15. ¿De dónde crees que obtuvieron su sabiduría y entendimiento los magos y astrólogos? ¿Por qué era mejor la sabiduría de Daniel que la de ellos?

16. Menciona un aspecto en el que quisieras ser más como Daniel. Pide a Dios que desarrolle esta cualidad en tu vida.



¡Aplica la VERDAD!

A estas alturas, Daniel y sus amigos simplemente estaban renunciando a la alimentación del rey. Pero más adelante en sus vidas, enfrentarían retos mayores. Su respuesta a la alimentación del rey fue una preparación para aquellas pruebas más grandes. No es del todo claro que consumir los alimentos de Nabucodonosor fuera de hecho un pecado. Sin embargo, Daniel y sus amigos prefirieron verlo como un asunto de integridad personal. Así que se sostuvieron y lo rechazaron. De esta manera se fortalecieron para las pruebas más grandes que les vendrían más tarde. ¿Hay alguna actividad en tu vida que no necesariamente es “mala,” pero que no es necesariamente “correcta,” tampoco? Pídele a Dios, y anota cualquier cosa que piensas que Él te pudiera estar revelando. Quizá puedas usar esta área dudosa como una oportunidad para desarrollar tu fe y tu integridad. Sostén tu postura con discreción y respeto. Probablemente te cueste algo—ofrécelo a Dios como un sacrificio de amor. ¿Qué se siente sostener una postura? Prepárate para hablar acerca de esto en tu Grupo Pequeño.

DÍA 6: Participa en Clase

Lección 2 Comentario

Daniel y Sus Amigos Son Deportados

Daniel 1

Babilonia Invade a Jerusalén

Para el año 605 a. de C., Nabucodonosor había conquistado a Israel; no destruyó a Jerusalén ni el templo hasta unos 20 años más tarde—586 a. de C. Mientras tanto convirtió a Israel en colonia y permitió que se gobernara a sí misma bajo la autoridad de él. Sin embargo, para fortalecer su propio reino y debilitar a la conquistada Israel, tomó a cierto número de la nobleza judía joven y los llevó a Babilonia, donde podía entrenarlos en la cultura babilónica y ponerlos a trabajar en su reino. Entre los que fueron llevados estaban Daniel y varios de sus amigos.

En repetidas ocasiones, el libro de Daniel hace hincapié en que Dios está en control. ¿Cómo pues, podría el Señor permitir semejante destrucción de Su amada ciudad? Recordar la historia de Israel nos ayuda a entender. Dios había prometido bendición a los israelitas si obedecían y maldición si desobedecían. En Deuteronomio 28 había advertido muy específicamente que si Su pueblo se rebelaba contra Él, Él permitiría que sus enemigos los derrotaran. Llegarían a ser súbditos de un rey extranjero. Dios simplemente permitió que sufrieran las consecuencias de su pecado.



Piensa en las consecuencias del pecado. El Señor es amoroso y justo, no obstante, "*no deja sin castigo al culpable*" (Éxodo 34:6-7, NIV). Si nosotros, como los israelitas, persistimos en nuestros pecados, no debemos sorprendernos si Dios nos permite experimentar consecuencias dolorosas. Pero debemos saber que aún entonces, Él nos ama, y está esperando que nos arrepintamos para podernos restaurar. Esa es la buena noticia del evangelio (Hechos 3:19-20).

Los Jóvenes Van al Cautiverio

Los jóvenes que Nabucodonosor escogió eran algunos de los líderes jóvenes más distinguidos de Israel. Eran "*jóvenes apuestos y sin ningún defecto físico, que tuvieran aptitudes para aprender de todo y que actuaran con sensatez; jóvenes sabios y aptos para el servicio en el palacio real*" (1:4). Ellos debían aprender el idioma y la literatura de Babilonia, completar tres años de entrenamiento, y luego entrar al servicio del rey. Debían servir al gobierno de uno de los gobernantes más poderosos de todos los tiempos. Además, la corte del rey les proveería su alimentación y vivienda. Sin embargo, había un problema: para poder disfrutar de estos privilegios, tendrían que colaborar con los líderes paganos de Babilonia.

Primero, Nabucodonosor les cambió sus nombres. Daniel, Ananías, Misael y Azarías se convirtieron en Beltsasar, Sadrac, Mesac y Abed-nego (1:6-7). En el mundo de la antigüedad, los nombres frecuentemente describían características de las personas. *Daniel* significaba *Dios es mi juez*. *Ananías* significaba *El Señor muestra gracia*. *Misael* significaba *¿Quién como Dios?* *Azarías* significaba *el Señor ayuda*. ¡Nabucodonosor de ninguna manera iba a querer que sus principales funcionarios tuvieran nombres que declararan la grandeza del Dios de Israel! Así que cambió sus nombres por nombres relacionados con los dioses babilónicos. Por ejemplo, *Beltsasar* probablemente significaba *Bel* (un dios pagano) *proteja su vida*, mientras *Abed-nego* significaba *siervo de Nebo* (otro dios pagano).

Piensa en lo difícil que habría sido esto para estos jóvenes. ¿Cómo te gustaría que te cambiaran el nombre para que su mismo significado anunciara que honras algo en lo que tú ni crees? ¿Qué debían ellos hacer?

Los Jóvenes Rechazan el Alimento del Rey

Los jóvenes decidieron sostenerse en su postura. Acordaron aceptar los nombres, la capacitación y los puestos que les pudieran asignar, pero no estuvieron dispuestos a comer el rico alimento del rey. Daniel 1:8 describe el consumo de este alimento como, *contaminarse*. ¿Cómo podría el alimento contaminarlos? La mayoría de los eruditos bíblicos piensan que esto pudiera haber tenido algo que ver con las leyes dietéticas judías, que prohibían el consume de ciertos alimentos, como el puerco y ciertos tipos de mariscos. Comer el alimento del

rey probablemente hubiera violado estas leyes. Además, los sacerdotes paganos probablemente habrían presentado estos alimentos a los dioses paganos en un templo pagano.

Hubiera sido más fácil para los jóvenes dejarse llevar por la corriente. Al rechazar la dieta del rey, podrían llamar la atención a sí mismos de una manera que no hubieran querido. Pudieran haber arruinado sus posibilidades de conseguir ascensos en el servicio del rey. Pero escogieron hacer lo que creían que era correcto, aun cuando les costara algo. Estaban dispuestos a correr el riesgo.



Piensa en lo que significa negarte a comprometer tu fe. Como los jóvenes judíos en Babilonia, nosotros tenemos que pensar y orar respecto a áreas en las que somos presionados a conformarnos a nuestra cultura. Hay ocasiones en las que tenemos que sostenernos firmes.

Obviamente, si alguien trata de convencernos de que cometamos un delito, que practiquemos inmoralidad o que neguemos a Jesús, siempre debemos negarnos. Pero muchas de las pruebas, como ésta en Daniel 1, son más sutiles. A veces se nos pide que comprometamos nuestras convicciones en formas aparentemente insignificantes. Por ejemplo, hubiera sido fácil que estos jóvenes dependieran de Nabucodonosor para todo lo que necesitaran y hacer que el objetivo supremo de sus vidas fuera agradarle a él. Pero sólo Dios merece ocupar el primer lugar en nuestra vida. Jesús dijo: *"Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas"* (Mateo 6:24). Tenemos que preguntarnos: "¿Quién ocupa el primer lugar en mi vida? ¿Dónde radica mi suprema lealtad y fe?"

¿Cuál fue el resultado de que Daniel y sus amigos siguieran esta dieta? Al final de los 10 días, se veían más sanos que todos los demás. Dios los había sostenido y había honrado su fe. Dios no sólo los protegió, sino que finalmente los elevó a cargos altos en el reino de Babilonia. Dios los colocó en puestos en los que Él los podría usar para proteger a los israelitas.

Estos cuatro jóvenes establecieron un patrón que les permitiría tener éxito a pesar de la crueldad de Nabucodonosor. Ellos decidieron confiar en Dios. Estaban seguros de que Él era suficientemente poderoso como para cuidar de ellos. Decidieron permanecer fieles a la voluntad de Dios, hasta en lo que comían. Decidieron agradar a Dios y no a los hombres. Y Dios bendijo la fidelidad de ellos. Les dio a estos jóvenes, ya de por sí talentosos y hábiles, aún más talentos y oportunidades de servirle a Él.



¡Personaliza la VERDAD!

Repasa de nuevo Daniel 1 y busca las frases "el Señor entregó," "puso Dios" y "Dios les dio."

Según estos versículos, ¿Qué fue lo que hizo Dios? ¿Qué sugiere eso que Dios pudiera estar haciendo en relación con los detalles de tu vida? Piensa en áreas de tu vida que tienden a causarte ansiedad. Anota una o dos de ellas. Junto a cada una, anota una verdad acerca de Dios que corresponde a la situación. Por ejemplo, si un área que te causa ansiedad son las finanzas, junto a eso podrías escribir: "Mi Dios suplirá todo lo que me falta." Después de haber hecho tu lista, pide a Dios que te ayude a confiar en Él en cada una de estas áreas de tu vida.